Revista de Psicología del Deporte 2004. Vol. 13, núm. 2, pp. 215-228 ISSN: 1132-239X

EL PAPEL DEL PSICÓLOGO DEL DEPORTE EN EL ASESORAMIENTO ACADÉMICO – VOCACIONAL DEL DEPORTISTA DE ELITE*

Miquel Torregrosa**, Xavier Sanchez*** y Jaume Cruz**

PALABRAS CLAVE: Carrera deportiva, etapas, transiciones, retirada, Deportes Olímpicos.

RESUMEN: Los perfiles profesionales de los deportistas de elite a lo largo de su ciclo competitivo son esenciales para entender la planificación de su vida post-competitiva. Por ello, el estudio de dichos perfiles, es un tema de relevancia tanto teórica como práctica en la psicología del deporte. Basándonos en el modelo holístico de desarrollo de la carrera deportiva de Wylleman y Lavallee (2003), en este estudio se presentan la información obtenida a partir de las entrevistas semi-estructuradas a 33 deportistas olímpicos españoles referentes a su trayectoria deportiva y su desarrollo personal y profesional. El análisis del contenido de las entrevistas revela que tanto el grado de profesionalización del deporte como el nivel competitivo de los deportistas son claves en el planteamiento y el desarrollo vocacional y en la trayectoria profesional postpractica deportiva de alto nivel. Se discuten las implicaciones que los resultados tienen sobre el diseño y aplicación de programas de asesoramiento para la vida post-competitiva de deportistas de elite.

Correspondencia: Miquel Torregrosa. Edifici B. Departamento de Psicología Básica, Evolutiva y de la Educación. Universitat Autònoma de Barcelona. 08193 Bellaterra, Barcelona. E-mail: miquel.torregrosa@uab.es

^{*} Este trabajo ha sido realizado, en parte, gracias al proyecto de investigación del Ministerio de Ciencia y Tecnología BSO2003-04301.

^{**} Dpt. de Psicologia Bàsica, Evolutiva i de l'Educació. Universitat Autònoma de Barcelona.

^{***} Edge Hill College, Reino Unido de Gran Bretaña.

[—] Fecha de recepción: 1 de Enero de 2003. Fecha de aceptación: 15 de Octubre de 2004.

KEY WORDS: Sportive career, stages, transitions, retirement, Olympic Sports.

ABSTRACT: Professional profiles of elite athletes throughout their competitive sporting career are essential to understand athletes' post-competitive life planning. Therefore, the study of such profiles is relevant in Sport Psychology from both a theoretical and an applied point of view. Based on Wylleman and Lavallee's (2003) holistic career development model, the present study analysed the answers of 33 Spanish Olympic athletes obtained using semi-structured interviews. The athletes were asked about both their sporting career and their personal and professional development. A content analysis of the interviews showed that both the degree of professionalism of the sport practised and the level of competition of the athletes was fundamental for the planning and development of a vocational activity, and had a direct impact on their post-competitive life trajectory. The implications of the findings for both the design and application of counselling programmes for elite athletes' post-competitive life are discussed.

Introducción

A juzgar tanto por los medios de comunicación como por los trabajos de investigación (ver Lavallee, Wylleman y Sinclair, 2000 para revisión), la lista de deportistas de elite que han experimentado algún tipo de problema de adaptación después de la retirada de la práctica deportiva de alto nivel es considerable y, en algunos casos, pública (p.e. Diego Armando Maradona, George Best). Sin embargo, la retirada del deporte de alto nivel es sólo una de las transiciones o crisis que el deportista de elite debe afrontar durante su trayectoria deportiva (Stambulova, 2000). Al mismo tiempo, existe la creencia de que el deporte de elite se ha convertido en un ámbito muy especializado en el que para conseguir resultados el deportista debe focalizarse casi exclusivamente en los entrenamientos y competiciones. Esta especialización y sobrecentración pueden llevar asociados un descuido de la formación del deportista que podría tener efectos negativos sobre su vida una vez terminada la práctica deportiva de alto nivel. La combinación de la carrera deportiva con el desarrollo del deportista como persona sumada a su preparación para la vida postcompetitiva es una preocupación compartida tanto por la psicología del deporte europea

(Wylleman, Alfermann y Lavallee, 2004) como por los responsables políticos y deportivos de distintos países (Boletín Oficial de las Cortes Generales, 2004; Flanaghan y Winther, 2004).

La preocupación por la retirada deportiva arranca con algunos estudios pioneros como el ya clásico de Mihovilovic (1968), sigue con los posteriores de Ogilvie y Howe (1982), o el de Svoboda y Vanek (1982), y desemboca en el establecimiento de un campo de investigación y aplicación consolidado en la psicología del deporte sobre el que se organizan symposia en congresos internacionales (Wylleman, Lavallee, y Alfermann, 2001; Wylleman y Stambulova, 2003) y el que organizaciones como la Fédération Européene Psychologie du Sport et des Activites Corporelles (FEPSAC) han establecido una posición (FEPSAC, 1999). Por el camino han cambiado bastantes cosas, entre las más destacadas: a) se pasa de la focalización en la retirada a la preocupación por las distintas transiciones o crisis que el deportista afronta a lo largo de su trayectoria deportiva (Stambulova, 2000; Wylleman, Lavallee y Alfermann, 2004); b) la concepción de la retirada de la práctica deportiva como «un momento» ha evolucionado hacia la preparación como «un proceso» (Cecic Erpic, 2003; Torregrosa y Mimbrero, 2000; Wylleman, Lavallee y Alfermann, 2004); c) los modelos teóricos tanatológicos y gerontológicos han evolucionado hacia modelos transicionales (Blinde y Greendofer, 1985; Coakley, 1983; Lavalle, 2000; Wylleman y Lavallee, 2003); y d) la visión puramente retrospectiva de atletas retirados se ha complementado con la visión prospectiva de los deportistas que afrontan el proceso

(Torregrosa, Sanchez y Cruz, 2003; Torregrosa, Boixadós, Valiente y Cruz, 2004).

Es en el contexto actual del estudio de las transiciones, en el que Wylleman y Lavalle (2003) proponen un modelo sobre las etapas que afrontan los deportistas a lo largo de su carrera deportiva.

Edad	10		15			20	25	30	35	
Carrera deportiva	Iniciación		Desarrollo			Maestría Perfeccionamien		nto	Retirada Reubicación	
Desarrollo individual	Infancia	Pube	Pubertad Adolesce		ncia	Ju	Juventud		Edad Adulta	
Evolución Otros significativos	Padres Hermanos Amigos		Amigos Entrenador Padres		dor	E	Pareja Entrenador		Familia (Entrenador)	
Desarrollo Académico Vocacional	Educación primaria		Educación secundaria			Educación superior		Formación vocacional Ocupación profesional		

Figura 1. Modelo del desarrollo de la carrera deportiva (Adaptado al castellano de Wylleman y Lavallee, 2003).

En síntesis, el modelo especifica que a lo largo de la carrera deportiva del deportista hay que tener en cuenta cuatro niveles, cada uno de ellos con distintas etapas y las transiciones que se producen entre ellas (véase la Figura 1). Los cuatro niveles con sus etapas son: a) el deportivo, que incluye la iniciación, el desarrollo, la maestría y la discontinuación, b) el psicológico, que incluye la infancia, la adolescencia y la juventud/edad adulta, c) el psicosocial, en el que debe tenerse en cuenta

la evolución de las relaciones con el entorno desde los padres en las primeras etapas, hasta la pareja más adelante, con la presencia siempre importante de los entrenadores, y d) el desarrollo académico y vocacional, que incluye la educación primaria, la secundaria, la universitaria y la formación y ocupación profesional. Se trata de concebir y tratar al deportista como una persona a nivel global para evitar visiones por parte de los deportistas como la que recoge Balagué (1999)

cuando señala que «Ser deportista es por supuesto una parte muy importante de la identidad de un deportista de alto rendimiento, pero no lo es todo. Los deportistas se resisten a ser vistos como unidimensionales. Un corredor me lo expresaba con gran frustración: la gente me ve como un par de piernas y piensa que eso es todo lo que soy. Necesito un entrenador que me vea como una persona completa» (p. 93). Esta preocupación por el deportista en global ha sido reflejada por distintos autores (p. e. Cruz, 1992; Diaz, Buceta y Bueno, 2004).

En la línea de concebir al deportista de manera global, el modelo de Wylleman y Lavallee (2003) es útil para el asesoramiento psicológico del deportista de elite y complementado con otros como el de afrontamiento de crisis de Stambulova (2000), ayuda por un lado a que la práctica esté fundamentada teóricamente y, por otro lado, a que los estudios tengan la vinculación con el entorno deportivo que Martens reclamaba en su ya clásico artículo de 1979.

Otro punto importante a tomar en consideración cuando se trabaja con las transiciones en el deporte de elite, es la falta de una definición operacional sobre la población a la cual nos estamos refiriendo con dicha etiqueta. Tal como puede observarse en las revisiones de Grove, Lavallee, Gordon y Harvey (1998) y Lavallee, Nesti, Borkoles, Cockerill y Edge (2000) a partir de estudios sobre retirada de la práctica deportiva de alto nivel, existe una gran variabilidad de enfoques metodológicos (cuantitativo y cualitativo), tamaño de las muestras, nivel competitivo de los deportistas, así como del porcentaje y gravedad de las reacciones negativas después de la retirada. Dicha variabilidad implica una correlación negativa entre cantidad (tamaño) y calidad (nivel), es decir, cuanto mayor es el tamaño de la muestra y más posibilidades hay de aumentar la fiabilidad mediante la utilización de metodología cuantitativa, menor es el nivel competitivo de los deportistas y por lo tanto menor la validez ecológica. A la inversa, cuanto menor es el tamaño de la muestra y mayor el nivel competitivo de los deportistas mayor es la validez ecológica y más clara la definición de elite, pero hay que asumir entonces ciertos problemas de fiabilidad y generalización de los datos obtenidos a la población de referencia.

El objetivo de la investigación aquí presentada es analizar la formación académica y la preparación profesional para la carrera posterior a la práctica deportiva de alto nivel de los deportistas olímpicos españoles, tomando como referencia el modelo de desarrollo personal del deportista de Wylleman y Lavalle (2003). En concreto nos centraremos en la relación entre el desarrollo deportivo y el desarrollo académico-vocacional de los deportistas. Para ello se ha optado por una aproximación cualitativa a partir de entrevistas semiestructuradas a 33 deportistas olímpicos españoles con más de 60 participaciones acumuladas en Juegos Olímpicos de verano. Se presentan los datos referentes a su desarrollo académico y vocacional, la valoración que los deportistas en activo hacen de sus perspectivas académicas y laborales, y la valoración que hacen los deportistas va retirados de la práctica de alto nivel. La discusión se realiza en términos del rol que la psicología y los psicólogos del deporte tenemos en el asesoramiento a los deportistas en el ámbito académico vocacional.

Método

Sujetos

En el estudio participaron 33 deportistas Olímpicos de nueve modalidades deportivas distintas. De los 33 deportistas 18 estaban aun en activo y 15 se habían retirado de la práctica deportiva de alto nivel. Entre todos, acumulan 11 medallas de oro, 8 de plata y 2 de bronce. Todos los deportistas, 19 hombres y 14 mujeres, han participado en Juegos Olímpicos de Verano. La muestra incluye 17 deportistas de modalidades individuales (p. e. atletismo, natación, gimnasia, vela, tiro con arco) y 16 deportistas de equipo (p. e. baloncesto, waterpolo, hockey).

Material

Se desarrolló un guión de entrevista que cubría la carrera deportiva de los participantes desde la trayectoria hasta el proceso de retirada de la práctica de elite, incluyendo también aspectos como el equilibrio de roles, las relaciones con otras personas, etc. Este guión de entrevista está disponible pidiéndolo al primer autor.

Procedimiento

Se contactó con los deportistas a partir del entrenador u otros deportistas. Dos investigadores realizaron las entrevistas en los lugares acordados con los deportistas y en la lengua preferida por los mismos (castellano o catalán). Se grabaron las entrevistas que tienen una duración entre 45 minutos y una hora. Ambos entrevistadores tenían experiencia realizando entrevistas tanto en el entorno deportivo como en el organizacional. Cada entrevista se transcribió verbatim y ambos entrevistadores revisaron las transcripciones como paso previo a su análisis. Todas las transcripciones se analizaron con el programa informático Atlas T.I (Muhr, 1997).

Resultados

Se ha utilizado una estrategia de análisis de datos doble (inductiva y deductiva) similar

a la utilizada por Edwards, Hardy, Kingston y Gould (2002). La aproximación inductiva permite la emergencia de temas y categorías, mientras que la deductiva utiliza un conjunto predeterminado de temas y categorías para organizar los datos. En primer lugar, se presentan los datos relativos a la formación y, en segundo lugar los relativos al desarrollo profesional haciendo referencia a sus implicaciones en los diferentes niveles del modelo. La presentación de resultados se sustenta sobre fragmentos representativos de las entrevistas y al final de cada punto se incluye una Figura resumen.

Educación

Educación Primaria y Secundaria

Todos los deportistas entrevistados han completado la educación primaria. En la mayoría de casos esta etapa educativa coincide con la etapa de iniciación deportiva y la infancia de los deportistas. La mayoría de deportistas entrevistados citan el papel importante de los padres en la priorización de la educación sobre la carrera deportiva en la etapa de iniciación.

«Lo que pasa es que yo tenía una cosa muy clara y era que los estudios por delante del deporte, porque es una cosa que a mí me inculcaron mis padres, y que estaba muy clara».

Sólo en los deportes de ciclo corto (p.e. natación o gimnasia) en los que la etapa de la educación primaria en el nivel académico coincide con la etapa de la maestría en el nivel deportivo, aparecen ciertos problemas para compaginar estudios y deporte.

Por lo que se refiere a la educación secundaria, completada por más de la mitad de los deportistas entrevistados, se ponen de manifiesto el aumento de exigencias tanto de nivel deportivo como de nivel educativo. De entre los que no la han completado, la mayoría esgrime como motivo para no terminar los estudios las exigencias deportivas.

«Yo soy profesional, sacrifiqué los estudios y todo por dedicarme al deporte...»

Algunos también reconocen que influyeron de manera importante aspectos del nivel psicológico relacionados con los cambios propios de la adolescencia y del nivel de relaciones y sobre todo la transición – crisis que representa el cambio de residencia para continuar con la maestría deportiva.

«Suspendí porque fue una mala época. Porque estaba fuera de casa y lo echaba bastante de menos, el colegio al que iba tampoco me gustaba demasiado, tampoco tenía muchos amigos, quiero decir que fue un desastre...».

Educación Superior

Catorce de los treinta y tres deportistas entrevistados habían cursado o estaban cursando estudios universitarios en el momento en que se realizaron las entrevistas. Seis en el Instituto Nacional de Educación Física, 3 en Ciencias Económicas y Empresariales, 3 en carreras relacionadas con las Ciencias de la Salud y 2 en Derecho. Los estudios son directamente de ciencias del deporte o tienen como objetivo, en la mayoría de casos, realizar unos estudios generalistas para aplicarlos posteriormente al deporte. La compaginación de los estudios universitarios con la carrera deportiva se vive como muy estresante, ya que es el momento en que tanto el nivel deportivo como el nivel académico exigen más de la persona.

«Es una cosa que me desborda, no puedo con todo, llega la época de exámenes y me voy al Mundial ...» Estas dificultades son atribuidas sistemáticamente por los deportistas a la falta de flexibilidad del sistema universitario y la poca consideración que, según ellos, se tiene con los deportistas de alto nivel.

«... si no estaba en un examen pues lo tenía que recuperar. Yo he llegado hacer recuperaciones de exámenes del deporte en que he sido olímpica»

Existen diferencias importantes según la edad de los deportistas, ya que los más jóvenes reconocen que las facilidades han aumentado en los últimos tiempos.

«Mira, yo pienso que uno de los pasos más importantes que hubo, fue cuando crearon la lista de deportistas de elite que podían acceder a la universidad sin tener notas, teniendo el Curso de Orientación Universitaria y la selectividad...esto fue para mi un paso muy importante»

Formación paralela y / o complementaria

Los deportistas que no han realizado estudios superiores coinciden en la importancia y la valoración atribuida a la formación paralela y / o complementaria como medio para facilitar la trayectoria profesional después de la retirada de la práctica deportiva de alto nivel.

«Llevaba nueve años sin estudiar y me tenía que reciclar. Además no había tocado nunca un ordenador, no sabía nada de programas...e hice un curso de secretariado ejecutivo que me fue fantástico, me fue muy bien de cara al trabajo que he encontrado».

«En el mundo en que vivimos, te piden primero el título... necesitamos tener el título... yo quiero tener el título, después ya hablaremos, ya haremos entrevistas, ya iremos a trabajar y ya me pondré a trabajar, pero quiero tener el título... lo que pasa es que yo no tengo en muy buena consideración la universidad, considero que está bastante desvinculada del mundo real». Como resumen de la información obtenida de la entrevistas en referencia a la educación formal de los deportistas olímpicos, la Figura 2 recoge las categorías emergentes y las relaciones entre ellas.

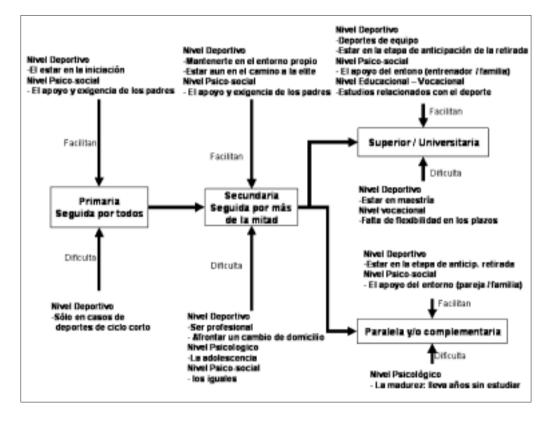


Figura 2. Facilitadores y barreras de la trayectoria educativa de los deportistas olímpicos entrevistados.

Desarrollo vocacional / Trayectoria profesional

La modalidad deportiva determina que el deportista de elite se pueda dedicar profesionalmente al deporte durante su trayectoria deportiva o tenga que compaginarlo con otra profesión para ganarse la vida. A continuación, se presentan los resultados de la trayectoria profesional diferenciando la desarrollada durante la carrera deportiva de la desarrollada después de la retirada de la práctica de elite.

Durante la carrera deportiva

Una buena parte de los deportistas olímpicos entrevistados son profesionales de su deporte, aunque también hay algunos deportes en los que el deportista debe buscarse otro trabajo.

«Yo soy profesional. Sacrifiqué los estudios y todo por dedicarme al deporte. A una persona le puedes exigir que venga dos veces a entrenar al día, pero eso se tiene que pagar».

«El problema que ha tenido siempre mi deporte es éste, que como no cobras, tu trabajo es otro, por tanto, cuando llega el momento de decidir, pues decides el trabajo».

El profesionalismo con dedicación exclusiva está más extendido entre los deportistas que entre las deportistas entrevistadas. La mayoría de deportistas de elite citan como handicap consecuente con la focalización profesional en el deporte la falta de experiencia laboral.

«Pues mira no tengo ninguna experiencia, he estado entrenando toda mi vida y no tengo ninguna experiencia».

Aun así, aquellos que compaginan deporte con trabajo señalan el esfuerzo de flexibilidad que implica tanto por parte del deportista como por parte del centro de trabajo.

«En general estoy contenta y satisfecha del trabajo. La escuela se ha adaptado mucho a mí. Yo les pedí de no hacer jornada completa, sólo trabajar por las mañanas para poder entrenar tranquilamente por las tardes».

Así pues, la trayectoria profesional de los deportistas olímpicos entrevistados durante su carrera deportiva presenta variaciones en función de la cultura y la realidad actual del deporte que practican. El deporte masculino

está más profesionalizado que el femenino y los deportes de equipo más que los individuales.

Posterior a la retirada

Los resultados de las entrevistas referentes a la trayectoria profesional después de la retirada de la práctica deportiva de elite indican que la mayor parte de los deportistas entrevistados desarrollan su trayectoria profesional en relación directa con el ámbito deportivo, ya sea en puestos técnicos o bien en puestos de gestión y/o organización.

«...primero fui director de la Piscina Municipal un año y medio o así, después hubo una promoción interna para ser director del Patronato de Deportes. Me presenté a esta promoción interna, y es el trabajo que estoy llevando a cabo ahora, llevo nueve años aquí en el Ayuntamiento de la ciudad trabajando, los primeros años como director de la piscina, y el resto como director del Patronato de Deportes».

La inserción laboral después de la retirada del deporte de alta competición tiene casi en todos los casos como puerta de entrada los contactos que el deportista ha ido desarrollando durante la práctica deportiva. Esto se da tanto en las inserciones que los deportistas definen globalmente como fáciles, como en las que resultan más dificultosas.

«Con esto también he tenido mucha suerte porque empecé a trabajar en Enero del 97, llevaba tres meses estudiando, empecé haciendo tres horas porque aún hacía un entrenamiento y estaba haciendo este curso. Iba tres horas a la federación, entrenaba e iba a la escuela. A partir del verano del 97 lo dejé y en septiembre empecé el horario completo».

«...después las puertas que me habían prometido que se abrirían no se abrieron, y... en plena... no le llamaría depresión pero si en un estado... muy malo, ... cuando estaba en la situación a punto de coger las maletas y volverme a ir a mi casa otra vez con el rabo entre las piernas, pues se me ofrece la opción de este centro, a través de amistades que había conseguido en el mundo del deporte se me ofrece la oportunidad de integrarme».

Que la transición sea más fácil o más difícil parece depender, según se desprende del discurso de los entrevistados, de una suma importante de factores de los cuales el deportista puede controlar muchos menos de los que está acostumbrado durante la carrera deportiva. El tener estudios universitarios es un facilitador a medio y largo plazo, pero el handicap de la falta de experiencia laboral en la carrera que se ha estudiado, en algunos casos retarda aún más la inserción laboral del deportista.

Uno de los argumentos citados por unos cuantos deportistas retirados como facilitador de la inserción en el mundo laboral es el haber compaginado, al menos durante unos años, la trayectoria deportiva con la realización de un trabajo que les permitió adquirir experiencia.

«Una persona que no hace deporte de alto nivel, mucho más joven puede intentar ya entrar dentro de este rol laboral, o de esta rueda, entonces esto le puede ayudar a intentar estar antes integrado dentro de este mundo laboral. Nosotros, ¿qué pasa?, que hay gente que tiene treinta o treinta y un años, en el equipo de la selección nacional y no ha trabajado nunca en su vida».

«Desde el primer momento... me di cuenta que en mi época el deporte no era un soporte definitivo para la vida, y que había que ir trampeando entre los estudios y la universidad, o bien el campo del trabajo. Lo encaminé hacia el campo del trabajo, era un atleta que entrenaba por las tardes y trabajaba por las mañanas, compaginaba trabajo y deporte».

A partir de este inicio, las trayectorias profesionales ya no tienen ninguna relación con el tipo de deporte que se practicaba y, en cambio, en las entrevistas se pone de manifiesto como ciertos aprendizajes que da el deporte de alta competición (espíritu de lucha y sacrificio, el trabajo en equipo, etc.) son muy útiles en la carrera profesional posterior a la práctica deportiva.

«...esta capacidad de hacer muchas cosas al mismo tiempo, profesionalmente también me ha servido de mucho, de pasar en mi trabajo y en otros que he tenido, pues en un momento pasar de hablar de peras a hablar de manzanas y tener la misma capacidad para hablar de peras que de manzanas. En estos valores me ha formado totalmente el deporte y por eso estoy muy satisfecho».

Igual que pasaba con los estudios, las trayectorias profesionales de los deportistas de alto nivel que no tienen ninguna relación con el deporte son las de aquellos que en un momento u otro de la entrevista afirman haber acabado «quemados» de sus deportes.

«La mayoría de gente que está aquí, está haciendo INEF o Magisterio en Educación Física, yo en principio si me lo planteé fue porque con el currículum que tengo pues qué mejor que hacer INEF o Magisterio, pero es que no me gustaba ... no quiero verme relacionada con el deporte».

La Figura 3 resume las implicaciones que tiene el hecho de tener un trabajo distinto del deporte durante la práctica deportiva de elite sobre las distintas esferas de la vida del deportista y la práctica profesional futura.

Discusión

Los resultados de las entrevistas realizadas a esta muestra de deportistas olímpicos rompen el estereotipo de la falta de estudios de los deportistas de elite, que presentan un patrón de formación equiparable al de la población general de jóvenes de su edad. Además sugieren la necesidad de que los psicólogos del deporte nos preocupemos por la faceta de asesoramiento sobre estudios y perfiles profesionales de los deportistas, además de ayudarles a aumentar su rendimiento y conseguir resultados deportivos.

Todos los deportistas entrevistados han completado sus estudios primarios y para ello juega un papel destacado la implicación de sus familias que son un elemento importante para el desarrollo de una carrera deportiva satisfactoria, tal como sugieren distintos autores (Boixadós et al. 1998; Wurth, Lee y Alfermann, 2004), aunque queda aun mucho por investigar sobre la calidad de dicha implicación.

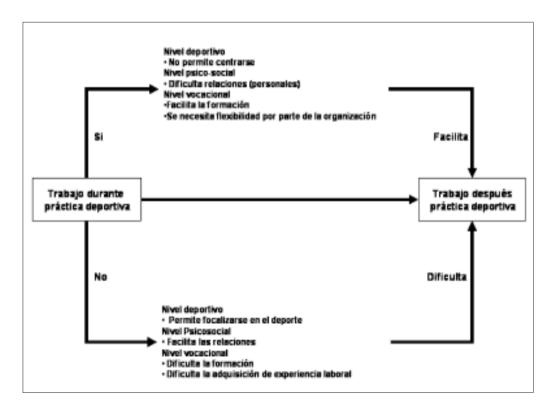


Figura 3. La profesionalización del deportista y sus consecuencias para la práctica profesional después de la retirada de la práctica de elite.

Los estudios secundarios coinciden en algunos casos con la transición a un centro de entrenamiento, más o menos alejado de la residencia familiar, en el nivel deportivo. La adaptación a los cambios que implica esta transición parece ser un tema que no está suficientemente planificado. Esta falta de planificación combinada con las dificultades propias en el nivel individual de la adolescencia hace que algunos deportistas olímpicos no acaben los estudios secundarios. Desde el punto de vista estructural se tiende a solucionar este problema con la adscripción de centros de secundaria a los centros de alto rendimiento deportivo (Flanagan y Winther, 2004), aun así es necesario combinar esta aproximación con el asesoramiento individualizado a los deportistas. Es posible que los mecanismos de ayuda ya estén contemplados, de todos modos, la percepción de buena parte de los deportistas es de abandono ante las necesidades de adaptación que implica el cambio de residencia y alejamiento del núcleo familiar con lo que parece necesario una labor de difusión y puesta en práctica.

Buena parte de los deportistas olímpicos, especialmente aquellos en los que el deporte no les permite perspectivas profesionales a largo plazo realizan estudios universitarios bien directamente de ciencias del deporte, o bien estudios generalistas (derecho, empresariales, psicología, etc.) con la intención de aplicarlos posteriormente al deporte. Cuando la carrera deportiva es satisfactoria y los deportistas no acaban quemados, una parte considerable opta por continuar sus carreras profesionales reubicándose en el deporte en lugar de retirarse del mismo (Torregrosa, Sanchez y Cruz, 2003), y la obtención de un título universitario es un paso importante en este sentido.

Algunos deportistas, especialmente los que no han continuado con los estudios y

han podido dedicarse profesionalmente al deporte durante su fase de madurez deportiva sienten, que tienen una falta de preparación muy importante para incorporarse al mercado laboral después de la práctica deportiva de alto nivel. Para ellos se hace especialmente necesario el desarrollo de programas de asesoramiento laboral con el objetivo de transferir las habilidades que han aprendido a lo largo de su carrera deportiva a un nuevo ámbito, el laboral, tal como se está haciendo con los programas desarrollados en colaboración entre la administración y algunas empresas de trabajo temporal en países como España, Bélgica o Gran Bretaña (Flanagan y Winther, 2004). El retraso que puede producir la focalización en la carrera deportiva es subsanable siempre que se proporcione el asesoramiento adecuado a los deportistas que afrontan la retirada de la práctica deportiva de elite (Torregrosa, Boixadós, Valiente y Cruz, 2004).

Este estudio cualitativo tiene como limitación la generalización de sus datos a poblaciones de tamaño superior. Aun así, la presente muestra nos parece suficientemente representativa (en relación a las posibilidades de medalla que nuestros atletas tienen en unos JJOO) y los resultados obtenidos son razonablemente generalizables siempre que no se pretenda aumentar la población origen de la que proviene la muestra.

Este trabajo corrobora que el deportista de elite, además de como deportista debe ser visto y tratado como una persona con un desarrollo psicológico, psico-social y académico – vocacional, tal como han señalado, entre otros, Balagué (1999), Cruz, (1992), Danish, Petitpas y Hale (1992), Vealey (1988) y Wylleman y Lavallee (2003). El equilibrio entre estos diferentes niveles contribuirá tanto a su desarrollo como personas como a que rindan al máximo de sus posibilidades como deportistas.

El desarrollo de programas para facilitar la compaginación de la carrera deportiva con el desarrollo académico vocacional (p.e. Servei Activitat Física, 2004) u otros más generales como los del Australian Institute of Sport (http://www.ais.org.au/) o el del UK Sports Institute (http://www.uksport.gov.uk/) constituyen una herramienta muy importante para facilitar las transiciones de los deportistas de elite. Dichos programas de asesoramiento requieren de una aplicación individualizada para cada deportista en

función de sus necesidades y las del deporte en que compiten, es ahí donde los psicólogos del deporte tenemos un ámbito de intervención no siempre considerado.

Los psicólogos del deporte, a veces, excesivamente preocupados en la mejora del rendimiento de los deportistas, tenemos en el asesoramiento vocacional – laboral de los deportistas un área muy importante, que contribuye al bienestar global del deportistas y en consecuencia muy probablemente también ayuda a que este obtenga el máximo de sus posibilidades deportivas.

Referencias

- Balagué, G. (1999). Understanding identity, value and meaning when working with elite athletes. *The Sport Psychologist*, *13*, 89-98.
- Boixadós, M.; Valiente, L.; Mimbrero, J.; Torregrosa, M. y Cruz, J. (1998). Papel de los agentes de socialización en deportistas en edad escolar. *Revista de Psicología del Deporte*, 7 (2), 295-310.
- Blinde, E. M.; y Greendofer, S.L. (1985). A reconceptualization of the process of leaving the role of competitive athlete. *International Review for the Sociology of Sport*, 20, 87-93.
- Boletín Oficial de las Cortes Generales (2004). Informe de la Comisión Especial sobre la Situación de los Deportistas al Finalizar su Carrera Deportiva. Núm. 83.
- Cecic Erpic, S. (2003). Sport career transition phase: an entity or a sum of sub-phases? En R. Stelter (Ed.), New Approaches to Exercise and Sport Psychology. Proceedings of the XIth European Congress of Sport Psychology (p. 55). Copenhagen: DSFR.
- Coakley, J. J. (1983). Leaving competitive sport: retirement or rebirth? Quest, 35, 1-11.
- Cruz, J. (1992). El asesoramiento y la intervención psicológica en deportistas olímpicos. *Revista de Psicología del Deporte, 2,* 41-46.
- Danish, S. J., Petitpas, A.J., y Hale, B.D. (1992). A developmental-educational intervention model of sport psychology. *The Sport Psychologist*, *6*, 403-415.
- Díaz P., Buceta, J. M., y Bueno, A. M. (2004). Situaciones estresantes y vulnerabilidad a las lesiones deportiva: un estudio con deportistas de equipo. *Revista de Psicología del Deporte,* 13 (1), 7-25.
- Edwards, T.; Hardy, L.; Kingston, K. y Gould, D. (2002). A qualitative analysis of catastrophic performances and the associated thoughts, feelings, and emotions. *The Sport Psychologist*, 16, 1-19.
- FEPSAC (1999). FEPSAC Position Statement #3 «Sport Career Termination». Lund, Sweden: European Federation of Sport Psychology (FEPSAC).

- Flanagan, J. y Winther, P. (2004). Combining sports and education: Support for athletes in the EU member Status. Documento de Trabajo del Parlamento Europeo.
- Grove, J., Lavalle, D., Gordon, S. y Harvey, J. (1998). Account-making: a model for understanding and resolving distressful reactions to retirement from sport. *The Sport Psychologist*, 12, 52-67.
- Lavallee, D. (2000). Theoretical perspectives on career transitions in sport. En D. Lavalle and P. Wylleman (eds). *Career transitions in sport. International perspectives.* (pp.1-27). Morgantown: Fitness Information Information Technology.
- Lavallee, D.; Nesti, M.; Borkoles, E.; Cockerill, I. y Edge, A. (2000). Intervention strategies for athletes in transition. En D. Lavalle and P. Wylleman (eds). *Career transitions in sport. International perspectives.* (pp.111-130). Morgantown: Fitness Information Technology.
- Lavallee, D.; Wylleman, P. y Sinclair, D. (2000). Career transitions in sport: an annotated bibliography. En D. Lavallee y P. Wylleman (eds). Career transitions in sport. International perspectives. (pp. 207-258). Morgantwon, WV: Fitness Information Technology.
- Martens, R. (1979). About Smocks and Jocks. Journal of Sport Psychology, 1, 94-99.
- Mihovilovic, M. (1968). The status of former sportsmen. *International Review of Sport Psychology*, 3, 73-93.
- Muhr, T. (1997). Atlas. TI. The knowledge workbench. Short User's Manual (Version 4.1).
- Ogilvie, B. C. y Howe, M. (1982). Career Crisis in Sport. En T. Orlick, J. T. Partington y J. H. Salmela (eds.), *Proceedings of the 5th World Congress of Sport Psychology* (pp. 176-183). Ottawa, ON: Coaching Association of Canada.
- Servei Activitat Física. (2004). *Programa de Soporte Académico para deportistas de alto nivel.* Manuscrito no publicado.
- Stambulova, N. (2000). Athlete's crises: A developmental Perspective. *Internacional Journal of Sport Psychology*, 31, 584-601.
- Svoboda, B. y Vanek, M. (1982). Retirement from high level competition. En T. Orlick, J. T. Partington, y J. H. Salmela (eds.), *Proceedings of the 5th World Congress of Sport Psychology* (pp. 166-175). Ottawa, ON: Coaching Association of Canada.
- Torregrosa, M. y Mimbrero, J. (2000). *Perfiles profesionales de deportistas olímpicos*. Barcelona: Fundación Barcelona Olímpica.
- Torregrosa, M.; Boixadós, M; Valiente, L. y Cruz, J. (2004). Elite athletes' image of retirement: the way to relocation in sport. *Psychology of Sport and Exercise*, 5 (1), 35-43.
- Torregrosa, M.; Sanchez, X. y Cruz, J. (2003). Prospective vs. retrospective analysis of withdrawing from active Sport. En R. Stelter (ed) *New Approaches to Exercise and Sport Psychology. Proceedings of the XIth European Congress of Sport Psychology.* (p.174). Copenhague: DSFR.
- Vealey, R. S. (1988). Future directions in psychological skills training. *The Sport Psychologist*, 2, 318-336.
- Wuerth, S.; Lee, M. J. y Alfermann, D. (2004). Parental Involvement and Athletes' Career in Youth Sport. *Psychology of Sport and Exercise*, 5 (1), 21-34.
- Wylleman, P. y Stambulova, N. (2003). (Chair). *Career development in sport, Part I / Part II*. Symposium presentado en el XIth congress of Sport Psychology, Copenhage, Dinamarca.
- Wylleman, P. y Lavallee, D. (2003). A developmental perspective on transitions faced by athletes. En M. Weiss (ed), *Developmental Sport Psychology*. Morgantwon, WV: Fitness Information Technology.

- Wylleman, P.; Alfermann, D. y Lavallee, D. (2004). Career transitions in sport: European Perspectives. *Psychology of Sport and Exercise*, 5 (1), 7-20.
- Wylleman, P.; Lavallee, D. y Alfermann, D. (2001). (Chair). *Career Transitions in Sport, Part I/Part II*. Symposium presentado en el Xth World Congress of Sport Psychology, Skiathos, Greece.